
El Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE): orígenes, programas y su vínculo con Argentina (1957-1967)

Mesa 24: Historia de Cronopios y de famas. La sociología latinoamericana en perspectiva regional, nacional y local

Lautaro Lazarte -llazarte@live.com.ar- Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA)

Resumen

En las décadas de 1950 y 1960 las ciencias sociales en América Latina toman parte en un amplio proceso de “modernización” disciplinar y de aporte operativo a diversas iniciativas de planificación económica y social impulsadas por los gobiernos de la región. Dentro de esa agenda, y en particular para la investigación en demografía, el Centro Latinoamericano de Demografía (Santiago de Chile) cumplió un rol central como un espacio de investigación multidisciplinar desde donde se proyectaban distintas pesquisas que hacían foco en cuestiones relacionadas con la demografía, el mercado laboral, las migraciones internas y la estructura social. Este ámbito, siendo un organismo internacional, nos sirve como un espacio privilegiado desde donde observar procesos de circulación y adiestramiento de nuevos expertos. Sin embargo, y pese a ser un centro asociado a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), esta historia es prácticamente desconocida. Es entonces que nos proponemos, por medio de un primer análisis de distintas fuentes institucionales (informes, memorandos, minutas, directorios de personal, etc.) empezar una reconstrucción del *staff* y programas (tanto de formación como de investigación) originales del Centro, para luego profundizar el vínculo que este mantuvo con Argentina, tanto en la formación de becarios-investigadores como con instituciones locales, como por ejemplo la Carrera de Sociología y la Facultad de Ciencias Económicas -ambas parte de la Universidad de Buenos Aires- y el Consejo Nacional de Desarrollo.

Palabras claves: Expertos - Circulación - Planificación

1. Introducción

A lo largo de las décadas de 1950 y 1960 las Ciencias Sociales en América Latina se sumergieron en un amplio proceso de “modernización” académica (Beigel, 2010) con el cual, entre otras cuestiones, se buscó realizar un aporte operativo a diversas iniciativas de planificación económica y social que estaban siendo impulsadas por los gobiernos de la región. Dentro de esa agenda, y en particular para la investigación demográfica, el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) se erigió como un espacio de investigación multidisciplinar desde donde se proyectaron pesquisas que hacían foco en cuestiones relacionadas con los mercados laborales, las migraciones internas y la estructura social. Este ámbito, un centro de investigación con auspicio internacional y de alcance regional, puede funcionar como un espacio privilegiado desde donde observar iniciativas de cuantificación, el montaje de redes de contacto entre instituciones académicas y gubernamentales y la circulación y adiestramiento de nuevos expertos.

Procesos todos que deben vincularse con la coyuntura abierta a partir de la segunda posguerra respecto de la generación de datos y la estandarización de mediciones e indicadores propuestos por distintos organismos internacionales y regionales (Ward, 2004). Esta ambiciosa agenda de producción de estadísticas se imbricaba dentro de un contexto más amplio en donde se delineaba una promesa optimista respecto de la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de gran parte de la población mundial por medio de la formulación e impulso de procesos de desarrollo sostenido e iniciativas de planificación económica y social. Su concreción implicaría un uso intensivo de cifras y el accionar conjunto de diversos actores -organismos estatales, multilaterales y de la sociedad civil-, por lo cual se erigía como condición previa a la formulación de medidas la producción de guarismos confiables y comparables (Ward, 2004; Lorenzini, 2019).

A nivel institucional, esto implicó un cambio tanto en la escala, el alcance de operación y las rutinas de trabajo de las agencias y organismos encargados de producir y compilar diversos datos estadísticos (Desrosières, 2002). Mutaciones que en conjunto acompañan la creciente importancia que, a nivel global, cobran tanto los esfuerzos de estas agencias como los propios gobiernos nacionales los cuales comenzaron a promover la creación, introducción o

perfeccionamiento de sistemas nacionales de estadísticas sociales y demográficas. Con esto se buscaba poder mensurar y comparar internacionalmente los procesos de desarrollo que se encaraban a lo largo del mundo (Otero, 2014; Daniel, 2018; Lorenzini, 2019).

Sin embargo, y pese a ser un centro asociado a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el rol del CELADE en esta historia es prácticamente desconocido. Un repaso de los contados antecedentes que retoman su historia apoya esta idea. A nivel institucional, y a diferencia de los pormenorizadas reconstrucciones que tienen como objeto a las ideas y las personalidades que animaron a la CEPAL (Furtado, 1988; Fitzgerald, 1994; Bielchowsky, 1998; Devés Valdés, 2008; Dosman, 2010), no hemos podido encontrar un relato extenso y detallado respecto de las mismas cuestiones, excepto algunas escuetas menciones realizadas en aniversarios institucionales (Miró, 1997; CELADE, 2009; CELADE, 2017).

Para el desarrollo de la Demografía como disciplina en Argentina, es posible encontrar trabajos que reconstruyen distintos episodios su devenir desde mediados del siglo XIX hasta 1955. Estos trabajos delinean su inserción en la estadística pública y las intervenciones de sus adherentes en el debate público respecto de cuestiones como los índices de mortalidad, el descenso de la natalidad y las dinámicas migratorias (Biernat, 2004; Celton y Carbonetti, 2006; Otero, 2006; González Bollo y Reggiani, 2007; Reggiani, 2010; Novick, 2018). Para este momento, el estudio de la demografía se concentraba en ámbitos vinculados con la disciplina médica -para vincularse con las prácticas higienistas o con la promoción de la eugenesia- o con las ciencias económicas -en ligazón con la biometría, la estadística, los estudios actauriales y la geografía económica-.

En contraposición, a partir de esta fecha los trazos son más fragmentarios, precisamente en el momento en que esta se profesionaliza¹. Además de mantener espacios en los ámbitos médicos y de las ciencias económicas y estadísticas, esta disciplina comienza a servir de complemento en otras, principalmente la sociología. En este sentido, son escasos los antecedentes que señalen pistas para dar cuenta tanto de su consolidación en el país como

¹Profesionalización que, al día de hoy, podríamos caracterizar de incompleta. Ya que pese a lograr construir espacios para cobijar, regular y divulgar su práctica profesional y actividades y contar con especializaciones y títulos de posgrado (maestría y doctorado) en la especialidad, todavía no cuenta en Argentina con una carrera de grado capaz de emitir títulos de licenciatura.

del papel y vínculo que el CELADE asumió en este proceso. Para la década del sesenta, sólo hemos podido encontrar recuentos sobre esta última cuestión limitados a señalar el papel del Centro en su inclusión dentro de las agencias planificadoras y la vinculación de la variable demográfica a los planes de desarrollo (Aguirre, 2007; Perrén; 2008; Daniel, 2018), para discutir cuestiones relacionadas a la planificación familiar (Felitti, 2009) o como recuerdo de alguno de los participantes de estos episodios (Cacopardo, 2010; Pantelides, 2010; Sacco y Cuervo, 2018).

Nos proponemos aquí analizar distintas fuentes² institucionales (informes, directorios de personal, actas de reuniones científicas) y llevar adelante un primer intento de reconstrucción descriptiva del *staff* y programas -tanto de formación como de investigación- del CELADE. Luego delinearemos el vínculo que el Centro mantuvo con Argentina, tanto de los expertos de este país que fueron parte de su elenco original, la formación de becarios-investigadores argentinos y la asociación con instituciones locales, como la carrera de Sociología (CS) y la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) -ambas parte de la Universidad de Buenos Aires (UBA)-, el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). A la falta de archivos e indagaciones previas que condensen la historia respecto de las instituciones, personas y iniciativas que formaron parte de estos intercambios fue necesario ir avanzando mediante el ensamblaje de las diversas y disímiles fuentes citadas más arriba y la utilización de esquelas biográficas y memorias de los actores participantes.

El escrito se estructura en tres apartados. En primer lugar, repasamos el contexto circundante a la conformación del CELADE, su estructura institucional, objetivos y programas que se fijó en su primera década de funcionamiento. En el segundo, caracterizamos y desarrollamos los diversos contactos que la institución mantuvo con la Argentina: desde los miembros argentinos que formaron parte de su elenco original, pasando por los primeros becarios-investigadores que fueron allí a formarse y los contactos con una serie de instituciones académicas y gubernamentales y las iniciativas conjuntas que

²Estos materiales se hallan alojados en el Repositorio Digital de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Biblioteca Digital de las Naciones Unidas y el *Latin American Open Archives Portal* de la Universidad de Texas.

estos permitieron. Cierran el escrito unas breves conclusiones donde recapitulamos nuestros principales hallazgos y tareas a futuro.

2. Los organismos internacionales, la cuestión del desarrollo y la demografía: el caso del CELADE

La coyuntura abierta a nivel global en 1945 marcó un cambio de agenda a nivel internacional. El fin de la II Guerra Mundial, el recuerdo de la tumultuosa década de 1930 y la necesidad de comenzar la reconstrucción de los territorios devastados por la contienda puso, para distintos gobiernos y organizaciones, en primer plano la preocupación por el desarrollo, el crecimiento económico y la modernización de las sociedades. Esto motivó la expansión de agencias y organismos que enarbolaban el objetivo de poner en marcha una serie de iniciativas prácticas que -bajo un halo de internacionalismo técnico y *expertise* académica- pudieran darle un contenido de acción concreto a la resolución de estos problemas (Speich Chassé, 2014).

En este sentido, se hacía hincapié en la cuestión del crecimiento económico -y en su mensura como forma de poner de manifiesto sus efectos-, pero a la vez se reconocía que esta era sólo un punto de un complejo proceso que abarcaba cambios en diversas esferas y actitudes sociales. La búsqueda de un desarrollo equilibrado y a largo plazo debía incluir además los aspectos sociales, científicos, sanitarios, educacionales y culturales de la vida comunitaria. Sin embargo, no había un consenso unánime de cuáles debían ser estos y su orden de prioridad. Por lo cual, dependiendo del interlocutor, podían implicar una reducción del sector agrícola, cambios en la estructura y valores sociales, elevación y redistribución de los ingresos y reducción de la pobreza. Así, la apuesta por el desarrollo llamaba a la intervención conjunta de diversas disciplinas, como ser la economía, la sociología, la antropología, la demografía, entre otras (Arndt, 1992).

Entonces, el desarrollo implicaba planificar, entendido como una amplia movilización de recursos naturales, humanos, tecnológicos y científicos. Mediante esta técnica se esperaba poder trocar de manera ordenada y bajo el esfuerzo concertado del actor estatal, organismos internacionales, diversas instituciones no gubernamentales y sus expertos, situaciones de “subdesarrollo y atraso” -y las imágenes de pobreza, ruralidad y

analfabetismo que evocaban- por un vigoroso crecimiento económico que se emplazaría como el factor clave para “modernizar” vestustas estructuras sociales, institucionales y culturales³ (Gilman, 2003). En el contexto de la Guerra Fría y del enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la idea de desarrollo se transformó en un arma más de la contienda, en donde su promoción, por parte del bloque occidental, servía también para apuntalar -de manera reformista y sin promover un cambio revolucionario- al sistema económico capitalista, la democracia liberal y sus instituciones⁴ (Ekbladh, 2010).

Esta preocupación internacional respecto del desarrollo económico y progreso científico era atendida mediante la creación y financiación de una serie de organismos internacionales y regionales -la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus agencias; el Fondo Monetario Internacional; el Banco Mundial; la Organización de Estados Americanos (OEA), por nombrar algunos- y el aporte de diversos estados (principalmente Estados Unidos), la Iglesia Católica y diversas fundaciones filantrópicas (la *Ford Foundation*, la *Rockefeller Foundation*, la *Carnegie Corporation*, entre otras). Apoyos todos que dieron un fuerte espaldarazo a la promoción del fortalecimiento y modernización, en diversos países, de los sistemas universitarios y de la investigación académica, el envío de programas y misiones de asistencia técnica, así como el estímulo a la formación e intercambio de expertos e intelectuales mediante programas de becas y estancias subsidiadas (Beigel, 2010)

En particular para América Latina, las Naciones Unidas habían establecido su representación regional con la formación de la CEPAL en 1948, en el marco de su estrategia de formación de diversas comisiones que se encargaran de llevar adelante sus programas. Dirigida por el economista Raul Prebisch, se lanzó a compilar datos respecto de la situación latinoamericana y a realizar diversos trabajos teóricos y empíricos que permitieran explicar las condiciones del desarrollo, entendido como un proceso integral, en el cual confluían elementos políticos, sociales y culturales (Bielchowsky, 1998; Dosman, 2010). Con este puntapié, y estimulados

³Ya desde mediados de los años sesenta este tipo de visiones y proyectos asociados al desarrollo han merecido la crítica desde distintas perspectivas teóricas. En otras cuestiones, estas han hecho hincapié en su mirada sociocéntrica -que postula la superioridad del Occidente capitalista-; la preferencia por el enfoque del crecimiento económico y su implementación por medio de una batería de soluciones tecnocráticas y el apartamiento de los actores comunitarios locales -expropiación cultural y material mediante- de los procesos de formulación y puesta en marcha de estos programas (Rist, 2002)

⁴Sin embargo, este énfasis no impidió que desde mediados de la década del sesenta las asociaciones hechas por los teóricos del desarrollo -y los programas en que se implementaba- entre desarrollo y democracia se hicieran más tenues. Se enfatizaba ahora la firmeza y rapidez necesarias para encarar estos procesos de cambio como un factor necesario para evitar la inestabilidad política y el peligro revolucionario. En última instancia, esto se tradujo en el ofrecer un apoyo abierto a distintas experiencias autoritarias y dictatoriales, las cuales se pensaba podrían dirigir mejor estos procesos (Gilman 2003).

por las gestiones de diversos gobiernos chilenos, variados organismos internacionales se radicaron en la ciudad de Santiago de Chile⁵ (Beigel, 2010). Estos vínculos -tanto entre estos organismos como con actores del sistema universitario- apuntalaron una agenda de creación de nuevas carreras y actualización de universidades y disciplinas, especialmente aquellas relacionadas a las Ciencias Sociales, no solo en Chile sino a nivel continental (Blanco, 2010).

Sin embargo, las cuestiones relacionadas a temáticas demográficas no habían sido encaradas en la región con continuidad o con un centro específico. Más teniendo en cuenta que, durante las décadas de 1940 y 1960, se dió un auge a nivel internacional de los Estudios de Población y de Demografía Social -indagando respecto cuestiones como la estructura poblacional y ocupacional, las migraciones, las pautas de natalidad y mortalidad, etc.- en donde teorías e hipótesis de distintas disciplinas se combinaban con datos y variables demográficas (Hirschman and Tolnay, 2005). Por otra parte, es ahora cuando tanto organismos intergubernamentales como gobiernos nacionales comenzaron a promover la adopción de sistemas nacionales de estadísticas sociales y demográficas para poder mensurar el “desarrollo”, no sólo limitado a una cuestión de crecimiento económico sino de acceso al “bienestar social” de las poblaciones. Era por medio de los datos generados por estos nuevos relevamientos que se esperaba poder direccionar y apuntalar la formulación y puesta en marcha de políticas sociales (Daniel, 2017).

Haciendo un balance de la enseñanza e investigación demográfica en la región, Miró (1965) señalaba que la misma había sido impulsada principalmente por especialistas de salud pública, ya que la enseñanza de la Demografía tenía lugar principalmente en diversas Facultades de Medicina. Además de estos espacios, se apuntaba la labor de diversos instituciones universitarias, centros de investigación y oficinas gubernamentales vinculadas a la enseñanza y producción de estadísticas o a la investigación actuarial, como por ejemplo

⁵Es posible nombrar otros organismos que pertenecían a diversas redes. El Centro Interamericano de Enseñanza Estadística y Financiera (CIEF, 1952) y el Centro Interamericano de Enseñanza de la Estadística (CIENES, 1962), ambos dependientes de la OEA. Este último organismo, con el apoyo de la *Rockefeller Foundation* y la Facultad de Economía de la Universidad de Chile estableció en 1956 la Escuela de Estudios Latinoamericano (ESCOLATINA). Las Naciones Unidas tenían también en esta ciudad emplazadas las oficinas regionales de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Además UNESCO reforzó su presencia con la creación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (1957). CEPAL, posteriormente, profundizó su presencia con la inauguración del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) (1962). También la Iglesia Católica poseía sus propios institutos y centros de investigación, vinculados a la Universidad Católica de Chile (Beigel, 2010).

la carrera de Estadístico-Matemático de la Universidad Nacional del Litoral de Argentina (UNL), el CIEF y el CIENES, la Escuela de Ciencias Estadísticas del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), y la Escuela de Estadística y Ciencias Actuariales de la Universidad Central de Venezuela⁶. Estos centros, si bien no especializados enteramente en la disciplina brindaban cursos y cobijaban, como parte de agendas más amplias, la formación e investigación demográfica. Y, por último, se resaltaba el rol cumplido por organizaciones y redes regionales que abogaron por subrayar la necesidad de contar con más datos demográficos, mejorar la calidad de los existentes y fomentar entrenamiento específico en la temática, como ser el Congreso Demográfico Interamericano (1943) y el *Inter American Statistical Institute* (IASI) que se encargó de coordinar las rondas censales decenales de 1950 y 1960 .

Se establecía un diagnóstico negativo respecto del contexto regional, en donde pese a estos avances en general la demografía todavía no era estimada como disciplina científica y adolecía de la falta de investigaciones empíricas que fomentaran la realización de relevamientos, la utilización de técnicas demográficas actualizadas y la falta de recursos humanos entrenados en su uso. Esta visión compartía bastantes elementos y era extendida a la evaluación contemporánea del desempeño y trayectoria de las Ciencias Sociales en la región. Se fijaba como objetivo último la institucionalización de la disciplina dentro de las instituciones universitarias desde donde podría recibir apoyo financiero e institucional duradero y tejer vínculos con otras organizaciones interesadas en sus temáticas de investigación (Miró, 1965). La situación prevaleciente establecía como tarea primordial el brindar cursos de formación y especialización para capacitar recursos humanos -tanto de las oficinas gubernamentales como de dependencias académicas- y, posteriormente, llevar adelante agendas de investigación (Miró, 1964).

En mayo de 1955 el Consejo Económico y Social de ONU elevó una resolución (571-XIX) para solicitar al secretario general de la organización que se estudiara la posibilidad de establecer centros regionales que se abocaran al estudio de los problemas de población y al

⁶Coincidiendo con la fecha de este informe, se señalaba la reciente apertura del Centro de Estudios Económicos y Demográficos del Colegio de México. Sobre él se ponían grandes esperanzas en que contribuyera al desarrollo tanto del adiestramiento como de la investigación demográficos para economistas y sociólogos en general.

entrenamiento de personal especializado en análisis demográfico⁷. En diciembre de ese mismo año, en ocasión del Seminario sobre Problemas Demográficos en América Latina, organizado por la ONU y celebrado en Río de Janeiro, los participantes refrendaron el interés establecer uno de estos centros en el espacio latinoamericano y solicitaron que se comenzaran los estudios y trabajos para hacer efectivas las recomendaciones del Consejo Económico y Social (CEPAL, 1963). Estas preocupaciones no eran un tema exclusivo de la ONU, sino que también habían aparecido casi en simultáneo en las discusiones del IASI, vinculado a la OEA, respecto de la coordinación y homogeneización de las estadísticas producidas en el continente (CEPAL, 1954).

La puesta en marcha del montaje del Centro avanzó rápidamente. La elección de su radicación en Santiago de Chile puede haber obedecido a que en esa ciudad estaban establecidos otros organismos ligados a las Naciones Unidas⁸. El 16 de abril de 1957, la ONU ya había nombrado a su primer director, el médico español Marcelino Pascua⁹, que arribó al país al mes siguiente en simultáneo con su segundo miembro, el demógrafo francés León Tabah¹⁰ (Iguar, 2018). Casi cuatro meses después, el 13 de agosto, se firmó el convenio de asistencia técnica para la apertura del Centro por parte de las Naciones Unidas y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Chile. Aquí se fijaron las respectivas responsabilidades de financiamiento y equipamiento del gobierno chileno - delegadas en la Universidad de Chile- y las Naciones Unidas, los objetivos y actividades del CELADE¹¹, las funciones de su director, Junta Asesora y la composición de su personal.

⁷Además del CELADE, esta resolución fue el punto de partida para que la ONU estableciera centros regionales de análisis demográfico en El Cairo (Egipto) y Mumbai (India).

⁸También en sus documentos institucionales el CELADE reconoció el aporte de la experiencia previa del Centro Interamericano de Bioestadística (1953-1956), auspiciado por Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud y con sede también en Santiago de Chile, el cual organizó una serie de cursos de demografía y compilación de estadísticas vitales.

⁹La biografía de Pascua (1897-1977) está marcada por el cruce entre medicina, estadística, exilio y organismos internacionales. Médico español, formado en salud pública y estadística sanitaria. Participó de los gobiernos de la 2da República Española, ocupando los cargos de director de la Dirección General de Sanidad (1931-1933) y embajador en Moscú (1936-1938) y París (1938-1939). Ya en el exilio se incorporó al plantel docente de la Universidad John Hopkins (1940-1948) como especialista en bioestadística y, posteriormente, sirvió como director de la División de Estadísticas Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud (1948-1956). A su retiro de este último organismo, en 1956, fue que se lo designó director del CELADE (Iguar, 2018).

¹⁰León Tabah (1923-), demógrafo y diplomático francés, doctorado en Ciencias Económicas y Sociales. Entre 1946 y 1957 sirvió como miembro del Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED) francés. Miembro docente del CELADE (1957-1963), al término de esta experiencia retornó a Francia en donde, a lo largo de las décadas de 1960 y 1970 fue investigador y director de diversas instituciones académicas. En este momento (1970) fue director de la tesis doctoral de Susana Torrado, socióloga y demógrafa argentina. Entre 1972 y 1984 ejerció el cargo de Director de la División de Población de las Naciones Unidas. Para más datos de su trayectoria, ver https://fr.wikipedia.org/wiki/L%C3%A9on_Tabah

¹¹a) formación mediante cursos de personal latinoamericano especializado en técnicas de análisis demográfico y abogar por su adopción en diversos países del continente; b) realización de investigaciones sobre problemáticas

Asimismo se dejó establecido que el mismo tendría vigencia entre los años 1957-1960, tiempo suficiente para llevar adelante tres cursos docentes (CEPAL, 1962).

El 17 de noviembre de 1957 se llevó adelante la primera reunión de la Junta Asesora del CELADE. La misma estaba presidida por Raúl Prebisch (secretario ejecutivo de la CEPAL) y compuesta por Marcelino Pascua (director del Centro), Gustavo Lagos (profesor de la Universidad de Chile y representante del gobierno chileno), Enrique Cansado (profesor del Centro Interamericano de Enseñanza Estadística y Financiera y representante del IASI) y Dudley Kirk (director demográfico del *Population Council* y representante de la *International Union for the Scientific Study of Population*[IUSSP]). Este órgano se encargó de ratificar la elección del director; seguidamente procedió a examinar y establecer el programa y planes de estudio de los cursos de enseñanza del Centro; repasó la situación de los expertos internacionales contratados por las Naciones Unidas y de los trabajos de investigación que debían iniciarse; y fijó el 1 de diciembre de ese año como fecha límite para la recepción de solicitudes de admisión de becarios. Por último, amplió la cantidad de miembros de la Junta, sumando personalidades a título personal (y sin voto), pero cuya voz se juzgaba relevante: Giorgio Mortara (presidente honorario de la IUSSP), Gilberto Loyo (secretario de Economía de México) y Darío Curiel (experto venezolano en estadística sanitaria por la Organización Mundial de la Salud) (CEPAL, 1962).

Estos primeros pasos pueden ser contrastados con el repaso que de ellos hizo Marcelino Pascua. A su consideración, el montaje del Centro y la preparación de su primer curso - correspondiente al año 1958- se llevó adelante en medio de penurias económicas y de infraestructura (Iguar, 2018). En una serie de informes en donde daba cuenta de su tarea al frente de la institución señalaba como problemas acuciantes la ubicación, estado de las instalaciones¹²y el equipamiento destinados al Centro; la demora en la contratación de los

demográficas de la región; c) brindar asesoría técnica en materia demográfica a los países y organismos latinoamericanos. Este mismo convenio volvió a renovarse sin cambios en septiembre de 1960, prorrogando su aplicación entre los años 1961-1964 (CEPAL, 1962).

¹²En función del convenio firmado por la República de Chile y las Naciones Unidas, este rubro era responsabilidad de la Universidad de Chile. La misma proveyó originalmente un pabellón prefabricado, que contaba con 3 salones grandes y 8 pequeñas oficinas, situado en los terrenos del campus del Instituto Pedagógico. La insuficiencia de espacio, y la ampliación de cursos y servicios brindados, llevó a que en poco tiempo se alquilaran dos casas situadas en la cercanía para que sirvieran de anexo al Centro. Esta situación se mantendría hasta 1966, cuando el CELADE se mudó a unas oficinas más céntricas que anteriormente habían sido la sede del ILPES. Finalmente, en 1989, el Centro fue emplazado en el complejo que CEPAL mantiene en Santiago de Chile(CEPAL, 1962; CELADE 1968; CELADE, 2009)

expertos extranjeros encargados de los cursos y del personal auxiliar local¹³ que debía apoyarlos; y el retraso en la adquisición de bibliografía especializada y actualizada con la cual conformar la biblioteca del organismo. Para rematar todo esto, el director señalaba el constante tira y afloja con la Universidad de Chile para conseguir los recursos asignados por el convenio y la dificultad de que, para febrero de 1958, este todavía no había sido ratificado por la Cámara de Senadores chilena por cambios de autoridades en Ministerio de Relaciones Exteriores.

Pascua, en su rol de máxima autoridad del CELADE, emprendió una gira, entre septiembre y octubre de 1957, por Buenos Aires, Río de Janeiro y Montevideo en donde se reunió con los jefes de las administraciones estadísticas y demográficas nacionales y con miembros de otras instituciones y demógrafos de la región. Aquí pudo recoger críticas respecto del emplazamiento del Centro en Santiago, como ubicación remota y ciudad que ya contaba con otros organismos de Naciones Unidas. Asimismo, constató el poco entusiasmo que la creación del mismo concitaba y las dificultades a la hora de reclutar becarios para sus cursos, ya que estos temían perder sus empleos en sus países de origen. Todas estas situaciones frustraron al médico español, quien al término de organizar las condiciones para el dictado del primer curso, contratar al personal restante y encontrar un reemplazo para su puesto, acabó renunciando a su cargo en febrero de 1958 (Iguar, 2018).

El vacío que dejó fue llenado rápidamente por su reemplazante, Carmen Miró que ostentaba un buen cúmulo de credenciales académicas y de gestión¹⁴, la cual se mantuvo en este cargo entre los años 1958 y 1976. Asimismo en ese momento se completó el plantel docente con la llegada del argentino Juan Carlos Elizaga, en diciembre de 1957, y la contratación, a tiempo parcial en abril de 1958, del chileno Albino Bocaz. A ellos se les sumó

¹³Pascua criticaba el hecho de que se hubiera demorado en contratar personal administrativo, lo cual hizo que él y Tabah tuvieran que encargarse en solitario de la operatoria cotidiana del Centro y de la preparación de los materiales para los futuros cursos (Iguar, 2018). Respecto del personal local, este debía ser contratado por la Universidad de Chile, pero pagado por Naciones Unidas con sus escalas salariales. Si bien la institución intentó garantizar la continuidad del mismo, señaló que esta operatoria generaba dificultades administrativas, ya que la Universidad de Chile se negaba a reconocerlos como parte de ella porque sus salarios excedían lo abonado para su personal auxiliar y administrativo. Situación compleja ya que esto les negaba reconocimiento en el escalafón administrativo y ante el sistema jubilatorio (CEPAL, 1962)

¹⁴Miró (1919-) había cursado estudios de posgrado en Economía y Demografía en la Universidad John Hopkins y en la London School of Economics. A su retorno ofició entre 1946 y 1957 como directora del Departamento de Estadística y Censos de la República de Panamá. A lo largo de la década de 1950 sirvió también como vicepresidenta del IASI. A su retiro de CELADE, en 1976, ofició de directora de diversas instituciones académicas en México y Panamá (Castillo Fernández, 2018).

otro argentino, Jorge Somoza, demógrafo regional de la CEPAL, asociado al Centro para cumplir tareas de docencia e investigación. Estos cuatro miembros, más León Tabah, formaron el núcleo de expertos¹⁵ que se encargó de llevar adelante la apertura oficial de la institución el 9 de mayo de 1958 y su curso inaugural¹⁶. Estos se organizaron con la asistencia de becarios provenientes de los distintos países del continente, los cuales se dividían en “becarios-estudiantes” (incorporados al “Curso Básico”) y “becarios-investigadores”. Para la primera categoría, el Centro estipulaba los siguientes requisitos: a) que estuvieran vinculados a algún organismo de enseñanza, investigación, planificación o a los servicios responsables por la compilación y publicación de estadísticas demográficas; b) que contaran con preparación académica, en algún campo afín a la demografía (Sociología, Economía, Estadística, Geografía, Ciencias Actuariales, Matemáticas, etc); c) que fueran presentados oficialmente por alguna institución gubernamental o universitaria su país (CEPAL, 1963).

Los candidatos de la segunda era personal al que se le brindaba la posibilidad de perfeccionarse en investigación demográfica, que ya contaban con calificaciones académicas y profesionales adecuadas y se solicitaba que estuvieran desempeñando actividades relacionadas con los estudios de población. Su entrenamiento se acercaba en contenido al desarrollado al “Curso Avanzado”, pero era más flexible en cuanto a su duración. Para ambos grupos se esperaba que una vez terminada su estancia retornaran a sus países de origen y ocuparan posiciones en agencias estatales y académicas o se incorporaran al personal de organismos regionales e internacionales. Desde allí podrían aplicar las técnicas de análisis aprendidas en investigaciones concretas y abogar por la promoción local del estudio de los problemas de población, en sus diversas temáticas (CEPAL, 1963; Miró, 1964; CELADE, 1968).

¹⁵La tarea docente no se restringía exclusivamente al Centro, sino que, con posterioridad, también se brindaron charlas, cursos y se auspiciaron diversas investigaciones con distintas Facultades de la Universidad de Chile, FLACSO, CEPAL y el ILPES.

¹⁶El personal de expertos-docentes contratados se irá incrementando a medida que el Centro consolidó su funcionamiento y flujo de becarios. En 1962 contaba con 5 profesores-investigadores, 1 profesor asistente y 2 profesores-investigadores colaboradores provenientes de CEPAL y el Centro Interamericano de Enseñanza de la Estadística. Para 1965 esas cifras había incrementado a 5 profesores-investigadores, 4 profesores-investigadores asociados, 1 experto asociado y 1 profesor-investigador colaborador proveniente de CEPAL (CEPAL, 1962; CELADE, 1965).

Respecto del programa de formación se estimó que la primer tarea a acometer era la formación de analistas de datos para atender las necesidades de las oficinas de estadística, organismos de planificación y otras instituciones gubernamentales. Con ese objetivo, se habilitó primeramente el “Curso Básico” que tenía una duración de diez meses y medio. Aquí los estudiantes se enfocaban en cursos y seminarios (teóricos y prácticos) para el estudio del análisis demográfico; mortalidad; fecundidad, reproducción y nupcialidad; dinámica migratoria; aspectos económicos y sociales relacionados al crecimiento demográfico; matemática y estadística; y aspectos metodológicos respecto de las fuentes y herramientas de recolección de datos, entre otras cuestiones. Esta estancia reservaba los dos últimos meses para realizar un pequeño proyecto de investigación, bajo el acompañamiento de un profesor-consejero, y aprobado este por un Jurado Examinador -compuesto por otros profesores del Centro- el becario recibía el certificado de aprobación de su curso. Al término de este se ofrecía, a los alumnos más destacados, la posibilidad de prorrogar su estancia por un año más (CEPAL, 1962; CELADE, 1965).

En 1959 se procedió a la apertura del siguiente curso (“Curso Avanzado”). Allí se esperaba que el becario se inmiscuyera más profundamente en la práctica propiamente dicha de la investigación demográfica. Si bien se complementaba este objetivo con algunos cursos y seminarios formales -entre los que figuraban adiestramiento en técnicas de muestreo aplicadas a la demografía; estudios sobre recursos humanos y su vinculación a la programación del desarrollo económico; cambio social y crecimiento demográfico- se fijaba una intervención mayor en diversas investigaciones vinculadas a los temas de trabajo de sus profesores-consejeros, de la CEPAL o propios del becario. Este régimen debía más libertad a sus alumnos, los cuales además eran animados a presentar avances de sus investigaciones frente a profesores y otros alumnos; como también se fomentaba su confraternización con su pares de primer y tercer año. Al igual que en el Curso Básico, para obtener su certificación correspondiente, se evaluaba la producción académica del estudiante (CEPAL, 1962; CELADE, 1965).

A partir de 1963, además, se habilitó un curso de 3er año (“Curso de Especialización”) que se nutría de la selección de un reducido grupo de los estudiantes del Curso Avanzado¹⁷. Se los invitaba a permanecer un año más en el Centro y se focalizaba en el entrenamiento

¹⁷A nivel global, las cifras de total de participantes para los distintos cursos para el período 1958-1970 son: 221 para el curso básico, 68 para el curso avanzado, 15 para el curso de especialización y 14 becarios investigadores(CEPAL, 1971).

respecto de la enseñanza especializada de demografía y el brindar asistencia técnica en el estudio de los problemas de población. Aquí no había un currículum fijo de cursos y seminarios, sino que el becario era incorporado directamente al personal de la institución y la dirección del mismo le fijaba sus tareas a realizar. Entre estas se encontraba el acompañamiento de becarios del Curso Avanzado y la vinculación en el programa de trabajo del demógrafo de la CEPAL (Miró, 1964; CELADE, 1968).

Conjuntamente con la apertura de sus cursos, el Centro comenzó a brindar también seminarios y jornadas de formación censal -como los llevados adelante en el Centro Latinoamericano de Adiestramiento Censal (Lima, 1958) y el Seminario de las Naciones Unidas sobre Evaluación y Utilización de los resultados de los Censos de Población (Santiago de Chile, 1959)- en vista de la cercanía del comienzo de la ronda decenal de censos de 1960¹⁸. A esta ocasión se le asignaba una importancia capital, ya que permitiría obtener datos actualizados respecto de la situación de los países del continente y, a su vez, estimularía el trabajo tanto de los organismos de planificación y administraciones estadísticas nacionales, así como del propio CELADE (CELADE, 1968).

Además se procedió a llevar adelante sus propias experiencias de trabajo de campo y encuestas, tanto en zonas rurales como urbanas, en donde relevó cuestiones relacionadas a los problemas de población y su medición (estadísticas vitales, migraciones, fecundidad, provisión de recursos humanos, fiabilidad de cuestionarios preparados y entrenamiento de personal censista). Podemos señalar como ejemplos, la Encuesta Demográfica Experimental de Guanabara (1959), las Encuestas de Inmigración al Gran Santiago (1962), Lima (1965-1966) y Caracas (1967), la Encuesta Demográfica Experimental Comuna Cauquenes (1964) y las Encuestas Comparativas de Fecundidad (Urbana) de América Latina (1963-1967)¹⁹ (CEPAL, 1962 y 1971).

Si bien el CELADE era un centro de asistencia técnica bajo la guía administrativa de las Naciones Unidas, a principios de la década de 1960 fue coordinando cada vez más su

¹⁸ Como otro producto de estas reuniones, el CELADE comenzó a requerir a las distintas oficinas censales nacionales, a partir de 1960, la provisión de muestras de sus censos de población de la década 1960. Con estos materiales conformó el Programa de Operación Muestra de Censos (OMUECE) (CEPAL, 1971).

¹⁹ Este proyecto implicó la realización de encuestas en 10 ciudades latinoamericanas (Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, Ciudad de México, Guayaquil, Panamá, Quito, Río de Janeiro y Ciudad de Panamá) (CEPAL, 1971).

actividad con la CEPAL²⁰ y sus instituciones satélites. Esto fue reconocido como una necesidad, por parte de la CEPAL en tanto consumidor de estadísticas. La Comisión estimó las ventajas y utilidad de recibir relevamientos que contemplaran la problemática demográfica y la hicieran pasible de ser incluida en la formulación de políticas económicas y sociales. A su vez, este trabajo en conjunto permitía dotar de mayor fuerza el reclamo de ambos organismos a los gobiernos y administraciones estadísticas regionales respecto de la mejora y perfeccionamiento de sus estadísticas. En 1962 se decidió refrendar otro acuerdo, entre el CELADE y el recién formado ILPES, para llevar adelante ciclos de conferencias sobre demografía en el curso básico de programación económica y en los de programación en salud y en educación (CEPAL, 1962 y 1963).

Esta colaboración se ampliaría en 1967 con ocasión de la puesta en marcha del programa “Políticas de Desarrollo Económico y absorción de mano de obra”. El mismo tenía como objetivo desarrollar un instrumento de análisis formulado a través de un modelo numérico de simulación operado por ordenador, que fue aplicado experimentalmente para establecer los efectos de políticas alternativas de desarrollo (sustitución de importaciones, integración económica regional, etc.) sobre la demanda de mano de obra. En particular, preocupaban dos problemas que se definían como fundamentales para las economías latinoamericanas, el estrangulamiento externo y la desocupación estructural. La contribución específica del CELADE se relacionaba con el desarrollo, formulación y uso de un submodelo demográfico que se integraba al modelo económico más amplio (CEPAL, 1971).

3. Los vínculos CELADE-Argentina (1957-1968)

Una vez trazada la operatoria del Centro, podemos delinear sus vínculos con la Argentina. Estos pueden ser descompuestos tomando agrupándolos en distintas categorías. En primer lugar, los investigadores que formaron parte de su elenco de profesores-investigadores. Luego, los becarios que participaron de sus diversos cursos de formación. Y por último, las instituciones con las que Centro estableció lazos con vistas a promover asistencia técnica o montar programas de investigación. Debemos recalcar, igualmente, lo preliminar de este

²⁰La relación con CEPAL fueron variando con el paso del tiempo. Al fin del convenio original que dio origen al CELADE, en 1966, se convirtió en un proyecto regional del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), financiado con el aporte de 13 países de la región. Con el término del financiamiento, en abril de 1974, el Centro se incorporó como organismo autónomo de la CEPAL y en marzo de 1975 quedó plenamente integrado a su sistema. Finalmente en 1997 terminó constituyéndose como la División de Población dentro de la CEPAL (CELADE, 2009)

recuento, en función de la fragmentación de los datos recabados y los avatares político-institucionales que, en el período que nos interesa, condicionaron fuertemente la continuidad de estos vínculos.

Respecto de la primer categoría, la de los profesores-investigadores, en el elenco original de CELADE fue posible identificar dos miembros argentinos. Estos eran Juan Carlos Elizaga y Jorge Somoza, los cuales forman parte de lo que podría considerarse la “vieja guardia” de los estudios demográficos, ya que no ostentan estudios específicos en demografía, sino que se acercaron a los problemas de población a través de las Ciencias Económicas. Ambos tenían una formación de base como contadores (de la Escuela Superior de Comercio de Santa Fe y la Facultad de Ciencias Económicas -FCE- de la UBA respectivamente). Con posterioridad, Elizaga prosiguió sus estudios hasta obtener un doctorado en Cs. Económicas por la Universidad Nacional de Córdoba (1944); en tanto Somoza concluyó sus estudios en Ciencias Actuariales (1948) en la FCE-UBA (IASI, 1955; CELADE, 1970).

Elizaga compaginó su actividad como funcionario dentro de la administración provincial santafesina, como jefe de estadística del Departamento de Salud Pública provincial entre 1939 y 1944, y su tarea docente. Esta última lo llevó a estar a cargo de las cátedras de Estadística, Matemática y Análisis Demográfico en las Facultades de Higiene y en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral. La vinculación con esta última unidad académica remite también a su paso por la carrera de Estadístico Matemático, donde ofició como profesor responsable de los cursos de Demografía y de Estadísticas Censales y Administrativas. Esta institución era la única en su tipo en América Latina, y su director Carlos Dieulefait, una de las pocas personalidades de las cuales se reconoce tenían preocupación por los problemas de población y gran vinculación con las redes estadísticas regionales e internacionales. Como colofón de su participación en este espacio, a partir de 1954, dirigió el Instituto de Población ligada a ella y con el que se esperaba dotar a los estudiantes de práctica y experiencia respecto de la investigación de los problemas de población (IASI, 1955; Keyfitz, 1964; CELADE, 1970).

Esto, más las membresías que poseía en la Sociedad Argentina de Estadística y a la IUSSP, pueden dar alguna pista de cómo apareció dentro de la órbita de Naciones Unidas a la hora de contratar expertos para el CELADE. Una vez incorporado al centro, Elizaga completó su vida profesional hasta su jubilación dentro de él. Además de participar en diversas investigaciones y cursos dictados por el Centro y producir materiales de referencia (libros y artículos), fue ocupando distintos cargos dentro su escalafón, pasando de profesor-

investigador a coordinador técnico a fines de la década del sesenta, subdirector en 1972 y finalmente director del mismo entre 1976 y 1980 (IASI, 1955; CELADE, 1980)

Las referencias para el trayecto seguido por Somoza son más fragmentarias. A partir de 1957 figura en los registros como contratado por CEPAL y asociado a su División de Población²¹, llegando a ser designado, en 1962, como su demógrafo. Entre 1958 y 1965, combinó esta actividad con su participación como docente-investigador en el CELADE. En 1966, a partir de un acuerdo firmado entre el CELADE y el Centro de Investigaciones Sociales del ITDT, retornó a la Argentina y co-dirigió junto con Gino Germani el Programa de Investigación Población y Sociedad que permaneció en funcionamiento hasta principios de la década del 70 (ITDT, 1968; CELADE, 1970; CEPAL, 1971). Además de este proyecto, fue encargado de brindar asesoría al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para montar sus unidades de análisis demográfico. A fines de la década de 1960, fue designado director adjunto del CELADE, cargo que mantiene hasta 1985 cuando fijó su lugar de trabajo en el Centro de Estudios de Población (CENEP). Todas estas actividades se complementaban con su participación en redes internacionales, tanto de asesoría y docencia, como de las actividades de la IUSSP.

Respecto de los becarios, es posible identificar que, desde 1958 a 1970, el número de participantes argentinos (47) es el contingente más numeroso, al desagregarlos por país de procedencia. Estos se repartían en 24 asistentes al curso básico, 16 al avanzado, 6 al curso de especialización y 1 becario investigador²². Si bien la dispersión de los datos respecto a sus antecedentes y procedencia han dificultado el poder brindar un cuadro más detallado, podemos señalar algunas características. Este grupo contaba, al llegar al centro, con estudios universitarios avanzados (por lo menos tres años) o con acreditaciones correspondientes a diversos cursos de especialización. Generalmente provenían de carreras afines a la demografía (Ciencias Económicas y Sociología) y, algunos, ya ejercían funciones en organismos estadísticos o de planificación (en la Dirección Nacional de Estadística y Censos o en el Consejo Nacional de Desarrollo) (CELADE, 1970; CEPAL, 1971). Es imperativo decir que, para realizar un análisis más pormenorizado, se deberá continuar rastreando e identificando a los participantes de este grupo.

²¹Parte de los datos consignados aquí fueron tomados de una esquila biográfica compuesta para la reedición de un artículo de su autoría, disponible en: https://www.researchgate.net/publication/282553758_La_medicion_de_la_mortalidad_a_partir_de_la_informacion_recogida_en_una_encuesta

²²De este total, hemos podido identificar a los siguientes: Teresa Milutinovich, Alejandro Dehollain, Jorge Arévalo, Alberto Cataldi, Zulma Camisa, Zulma Recchini, Alfredo Lattes, María Cristina Cacopardo, Victoria Ostrovich, Ana María Rothman, María Cristina Cacopardo.

Para las instituciones, el CELADE reconocía la necesidad de fomentar la incorporación de los estudios demográficos en la labor de planificación, esfuerzo que lo llevó a estrechar sus lazos con otros organismos internacionales que brindaban asistencia técnica respecto del uso de técnicas estadísticas y de planificación (como ser el IASI para la primera cuestión y el ILPES para la segunda). A nivel de los contactos con las instituciones nacionales, se señalaba la necesidad de mantener vínculos flexibles y dinámicos en vista de la inestabilidad política (cambios bruscos en el personal de las agencias y ministerios, cierre de institutos y unidades académicas) y económicos (financiamiento de proyectos). Situación que en muchos casos producía la interrupción de las pesquisas en curso o tenía como consecuencia cambios en los objetivos de las mismas. A su vez, dividía la asistencia brindada entre aquella prestada para fomentar la investigación demográfica y la ofrecida a organismos gubernamentales de planificación (CEPAL, 1962 y 1971). Así, para el período que seleccionamos hemos podido identificar, para el primer grupo, los casos de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) y la carrera de Sociología, ambos de la Universidad de Buenos Aires y el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT); en tanto que para el segundo, el más representativo se corporiza en el CONADE.

De la FCE podemos señalar que ya se reconocía el aporte realizado desde ella y el Instituto de Biometría al estudio de los problemas de población y a la tarea realizada por sus directores, José González Galé y José Barral Souto²³ (Keyfitz, 1964). En 1962 la dirección del CELADE informaba auspiciosamente la visita de este último a las oficinas del Centro en Santiago de Chile. En ocasión de este acontecimiento se detallaba que se esperaba afianzar la colaboración entre ambas instituciones. Los proyectos discutidos para llevar esto adelante estipulaban tanto la apertura de un curso de demografía en la FCE, el intercambio de profesores para el dictado de clases y la realización de investigaciones en ambas instituciones, la recepción en el CELADE de estudiantes y graduados de la FCE como estudiantes o becarios y el encargo de informes y trabajos de investigación por parte del Centro a la FCE (CEPAL, 1962).

La carrera de Sociología habilitó la enseñanza de Demografía en su plan de estudios. Este curso era compartido también con la Carrera de Geografía, dictadas ambas en la Facultad de Filosofía y Letras (Keyfitz, 1964). Su primer docente titular, Alejandro Dehollain, había sido becario del Centro en los años 1959 y 1960 completando los cursos básico y avanzado.

²³Barral Souto además había sido docente adjunto a la cátedra de Estadística de la FCE y formó parte de la Comisión Asesora Honoraria del IV Censo General de la Nación. También poseía una membresía institucional al IASI y brevemente durante el año 1956 fue el primer designado por el gobierno de la "Revolución Libertadora" para dirigir la Dirección Nacional de Estadística y Censos (IASI, 1955; Daniel, 2018).

A partir de 1962, asoció su cátedra a proyectos de investigación que realizaba en el ITDT (ITDT, 1964 y 1966). La carrera además recibió la visita tanto de especialistas del CELADE y como de expertos en demografía histórica y social que realizaron charlas y actividades con sus estudiantes²⁴.

El tópico de la asistencia a los organismos de planificación queda prácticamente subsumido en su ejemplo más rutilante, la cooperación establecida entre el CONADE y el CELADE. Por medio de esta iniciativa se esperaba propiciar la incorporación de las variables demográficas dentro de los planes nacionales de desarrollo y la formación de especialistas capaces de llevar adelante las pesquisas necesarias para este fin²⁵. Este vínculo se formalizó con la firma de un convenio en 1964 mediante el cual se puso en marcha un programa de investigación de cinco años. En este sentido, el Consejo fue una de las primeras instituciones gubernamentales latinoamericanas -junto con el *Laboratorio do Conselho Nacional de Estatística* brasileiro y la Dirección Nacional de Estadística y Censos peruana- de incorporar explícitamente a su personal demógrafos entrenados por el CELADE para incluir dentro de sus actividades el conducir programas sistemáticos de de investigación demográfica (Miró, 1965).

Este acuerdo cobijó una amplia gama de trabajos: desde el estudio crítico de la información estadística básica -en particular los resultados del censo de población levantado en 1960-, la realización de distintas proyecciones futuras de población, el relevamiento de la distribución espacial y poblacional imperante en el país hasta el estudio detallado de características demográficas de la población económicamente activa. Se contemplaba asimismo también la realización de trabajos de campo, tales como, por ejemplo, una encuesta de migración -tanto interna como internacional- a Buenos Aires (Presidencia de la Nación-Consejo Nacional de Desarrollo, 1963-1965; CEPAL, 1971). El acuerdo tuvo, inicialmente, una ejecución normal ajustada a lo programado, facilitando la producción y publicación de varios informes técnicos²⁶, útiles a los planificadores. El cambio de coyuntura provocado por el

²⁴En el recuerdo de Alfredo Lattes, uno de los motivos que lo llevó a su pareja, Zulma Recchini, a especializarse en Demografía y a aplicar como becaria al CELADE, fue una charla que el demógrafo canadiense Nathan Keyfitz, pionero en el estudio estadístico de fuentes históricas demográficas y referente de la “demografía social”, dio en la carrera de Sociología en el año 1961 (Sacco y Cuervo, 2018). En ese momento, Keyfitz servía como profesor visitante y tenía a su cargo, conjuntamente con Dehollain, el curso de Demografía.

²⁵Entre otros beneficios que se señalaban de estos programas es posible resaltar: a) la posibilidad de orientar los trabajos de los becarios del Centro (pertenecientes a los países con los que el CELADE tenía acuerdos) a los requerimientos de datos de las oficinas de planificación para evitar la dispersión de recursos humanos; b) el rol que el CELADE podía cumplir como mediador a la hora de conseguir fondos externos que permitieran llevar adelante tanto los trabajos de campo previstos por los programas como la publicación de sus resultados (CEPAL, 1971).

²⁶Aparte de algunos documentos firmados por el CONADE como autor institucional, los trabajos firmados individualmente corresponden a autores con vínculos con el CELADE (Zulma Camisa, Zulma Recchini, Jorge

golpe de estado de la “Revolución Argentina” en 1966, tuvo como consecuencia la suspensión del mismo²⁷ (CEPAL, 1971).

Como ejemplo de los convenios establecidos con institutos privados de investigación, el CELADE ponía como modelo los vínculos forjados con el ITDT. A la hora de inaugurar el Centro de Sociología Comparada (CSC), en 1964, se firmó un acuerdo para llevar adelante un amplio proyecto de investigación, delineado por Gino Germani y Kingsley Davis, respecto del cambio de estructuras sociales y demográficas conjuntamente con la Universidad de California. Los aspectos a investigar incluían cuestiones relacionadas a la estructura ocupacional, las migraciones internas y la urbanización. A su vez el Centro se asoció, para cumplir con su parte del acuerdo, al Instituto de Sociología de la UBA y al Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). Paralelamente a este proyecto, CELADE firmó un convenio para que el CSC fuera su llevara adelante el capítulo argentino de una serie de estudios y encuestas comparativas sobre fertilidad que el Centro estaba realizando a nivel latinoamericano. El investigador responsable de ese proyecto era Alejandro Dehollain, quien integró a su cátedra al proyecto y utilizó el mismo muestreo que el Instituto de Sociología había usado para organizar su encuesta de Estratificación y Movilidad Social del año 1963 (ITDT, 1964).

Esta línea de trabajo se intensificó a partir de 1966 con el establecimiento del programa de investigación conjunto Población y Sociedad, dirigido por Jorge Somoza y Gino Germani, al cual el Centro se comprometió brindarle asistencia técnica. El CELADE puso a esta iniciativa como un ejemplo modelo de sus esfuerzos para fomentar la investigación en -además de la formación de investigadores especializados en- los problemas de población y el análisis demográfico programa (CEPAL, 1971).

Por medio de este se cobijaron distintas investigaciones contemplaron líneas de investigación relacionadas al cambio en la estructura estratificación social, el impacto de las migraciones internas e internacionales y los cambios en los niveles de fecundidad y mortalidad en el largo plazo, el análisis de las pautas que asumía la población argentina utilizando datos provistos por el Censo Nacional de 1960 y un trabajo de preservación tanto sobre muestras de cédulas censales de los Censosde 1865 y 1895 como de la documentación del IV Censo General de 1947 (ITDT, 1968). Estas fueron dirigidas por

Arévalo, Ana María Rothman). Aguirre (2007) señala que esto muestra que el CONADE poseía, en ese momento poca o nula experiencia e información respecto de como trabajar la temática demográfica y debió depender para esto de los especialistas formados por el Centro.

²⁷El informe citado señala que recién, con un recambio de funcionarios de por medio, este programa pudo ser retomado en 1969, con vistas de asistir a los trabajos preparatorios del Censo Nacional de 1970 (CEPAL, 1971).

Germani y Somoza, así como también por becarios, antiguos y actuales, del CELADE, entre los que podemos señalar a Zulma Recchini y Alfredo Lattes (ITDT, 1966; CEPAL, 1971). Además el CELADE otorgó una beca para que un miembro CSC pudiera realizar estudios de posgrado en Estados Unidos, con vista a fortalecer a la institución y sus capacidades de investigación. A principios de la década de 1970 cuando ya era evidente la posibilidad del cierre del ITDT, muchos de los investigadores que conformaban el área de Demografía para no quedarse sin respaldo institucional conformaron el núcleo original que organizó el CENEP²⁸.

4. Conclusiones

Nos hemos propuesto en este trabajo comenzar a delinear un recuento más detallado respecto del origen del Centro Latinoamericano de Demografía, su programa de enseñanza e investigación y los lazos que estableció con la Argentina. Con este ejercicio buscamos hacer más clara su vinculación y participación dentro de los procesos de modernización de las Ciencias Sociales, acompañando a instituciones tales como la CEPAL, la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires o el Instituto Torcuato Di Tella. Así como también las iniciativas que lo unen al derrotero seguido por las agencias de planificación del desarrollo en la región.

Si bien esta primera reconstrucción todavía posee un carácter preliminar, creemos que los trazos aquí ofrecidos ya dan aliciente para continuar reconstruyendo la red de vínculos que permitió articular el Centro, como un espacio de formación de recursos humanos o usina desde donde se impulsaban investigaciones originales de alcance regional. De más está agregar que proseguir sobre esta senda implicará no solamente profundizar el análisis de los documentos de la propia institución sino proceder a la identificación y rearmado de las trayectorias (mediante entrevistas, diccionarios biográficos, currículums vitae, etc.) de aquellos individuos involucrados en estos contactos.

Creemos que anudando conjuntamente diversos aspectos que hemos puesto de manifiesto aquí -los cursos impartidos, proyectos puestos en marcha, convenios establecidos y las trayectorias de aquellos que (sea como becarios o expertos) transitaron por este espacio- es posible ofrecer una imagen más clara respecto de las diversas influencias que pueden

²⁸La importancia del Programa Población y Sociedad como antecedente de su creación son cuestiones remarcadas en la propia esquila institucional del CENEP. Sobre esto, ver: <http://cenep.org.ar/index.php/institucional/historia-del-cenep>

operar sobre una institución. La causa de su creación mezcla, en este sentido, el acuerdo entre estados nacionales y organismos multilaterales, a los que se suman diversos grupos y actores sociales. Estos últimos buscan en la arena internacional un lugar donde legitimar sus saberes y ofrecerlos a diversos estados -e inclusive a los suyos propios- y organizaciones, para su aplicación.

La institucionalización progresiva de estos ámbitos, aunque no exenta de obstáculos, y el prestigio de sus miembros se cementa y refuerza en la puesta en escena de nuevas temáticas y técnicas y su inclusión en agendas internacionales, regionales y nacionales. Lo que hace que sea posible pensar a estas agencias como lugares donde tiene lugar un doble tránsito: ellas se nutren de referentes nacionales pero a la vez son vistas por los estados nacionales -y sus agencias burocráticas- como lugares de donde tomar herramientas técnicas que mejoran sus capacidades de intervención. Es precisamente en el clarificar los nexos entre los vaivenes entre estas diversas escalas de alcance que este tipo de pesquisas y análisis de casos concretos -en nuestro caso, para las instituciones que se encargan de producir y compilar datos demográficos- pueden tomarse como un punto de observación desde donde evidenciar las confluencias y desencuentros que pueden trazarse entre estas organizaciones -abocadas a llevar adelante proyectos de alcance global y regional- y las circunstancias locales de su puesta en marcha y aplicación.

5. Bibliografía citada

Aguirre, O. (2007). Análisis de la temática poblacional en el período desarrollista. La experiencia argentina del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Ponencia presentada en las *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Huerta Grande, Córdoba.

Arndt, H. W. (1992). *Desarrollo Económico. La historia de una idea*. Buenos Aires: Editorial Rei Argentina

Beigel, F. (2010). Desde Santiago. Profesionalización y “regionalización” de las ciencias sociales. En Beigel, F. (Dir.), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e*

investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980) (pp. 65-88). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Bielschowsky, R. (1998). Evolución de las ideas de la CEPAL. *Revista de la CEPAL*, Número Extraordinario, 21-47.

Biernat, C. (2004). Planificación, legislación y convenios internacionales: el estado argentino frente a la oferta inmigratoria de la segunda posguerra (1945-1955). En Berrotarán, P.; Jáuregui, A. y Rougier, M. (Eds.), *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina: estado y políticas públicas durante el peronismo (1945-1955)* (pp. 269-299). Buenos Aires: Imago Mundi.

Blanco, A. (2010). Ciencias Sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva élite intelectual (1940-1965). En Altamirano, C. (Dir.), *Historia de los intelectuales en América Latina. Volumen II. Los avatares de la "ciudad letrada" en el siglo XX* (pp. 606-629). Capellades: Katz Editores.

Cacopardo, M. C. (2010). Homenaje a Zulma Camisa. *Boletín de AEPA*, 18 (44), 5-7.

Castillo, Fernández, D. (2018). Carmen A. Miró y la demografía latinoamericana. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 33 (1), 253-257

Celton, D. y Carbonetti, A. (2006). La formación de la Demografía en la Argentina (1869-1947). *Estudios* (19), 27-42.

CELADE (1965). *Orígenes. Objetivos. Organización*. Santiago de Chile: CELADE.

CELADE (1968). *Antecedentes del funcionamiento del CELADE*. Santiago de Chile: CELADE.

CELADE (1970). *Directorio demográfico de America Latina*. Santiago de Chile: CELADE.

CELADE (1980). Jubilación del Dr. Juan Carlos Elizaga. *Notas de Población*, VIII (22), 5.

CELADE (2009). Cincuentenario del CELADE: notas sobre su historia y celebración. *Notas de Población*, 35 (86), 7-17.

CELADE (2017). Notas de Población y los 60 años del CELADE-División de Población de la CEPAL. *Notas de Población*, 44 (104), 7-8.

CEPAL (1954). *Nota de la Secretaría sobre coordinación estadística*. San Salvador: CEPAL.

CEPAL (1962). *Informe de la segunda reunión de la Junta Asesora*. Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL (1963). *Cooperación con el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)*. Nota de la Secretaría. Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL (1971). *Informe de actividades del CELADE desde su fundación hasta 1970*. Santiago de Chile: CEPAL.

Daniel. C. (2017). La cuantificación del empleo en la Argentina desarrollista: un ensayo de la sociología histórica. En Arcidiácono, P. y Zibecchi, C. (Coords.), *La trama de las políticas sociales. Estado, saberes y territorio* (pp. 29-59). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Daniel, C. (2018). Aparato estadístico, paradigma de la planificación y desarrollismo en Argentina (1955-1970). *Historia Unisinos*, 22 (4), 620-636.

Desrosières, A. (2002). El administrador y el científico: las transformaciones de la profesión estadística. En Arribas, J. M. y Barbut, M. (coords.). *Estadística y sociedad* (pp. 135-158). Valencia: Ediciones UNED.

Devés Valdes, E. (2008). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II: desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)* (2º Ed.). Editorial Biblos: Buenos Aires.

Dosman, E. J. (2010). *La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986*. Madrid: Universidad de Alcalá - Marcial Pons.

Ekbladh, D. (2010). *The Great American Mission. Modernization and the construction of an American World Order*. Princeton and Oxford: Princeton University Press.

Felitti, K. (2009). *Regulación de la natalidad en la historia argentina reciente (1960-1987). Discursos y experiencias* (Tesis de Doctorado). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Fitzgerald, E. V. K. (1994). ECLA and the Formation of Latin American Economic Doctrine. En Rock, D. (Ed.), *Latin America in the 1940's. War and Postwar Transitions* (pp. 89-107). Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Furtado, C. (1988). *La fantasía organizada*. Buenos Aires: EUDEBA.

González Bollo, H. y Reggiani, A. (2007). Dénatalité, "Crise de la race" et politiques démographiques en Argentine (1920-1940). *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (95), 29-44

Gilman, N. (2003). *Mandarins of the Future. Modernization Theory in Cold War America*. Baltimore and London: The John Hopkins University Press.

Hirschman C. and Tolnay S.E. (2005). Social Demography. En Poston D.L. and Micklin M. (Eds). *Handbook of Population* (pp. 419-449). Boston: Springer.

Igual, M. M. (2018). *La injusticia de un olvido. El mundo de Marcelino Pascua (1897-1977), médico y político*. Madrid: Ediciones UNED.

ITDT (1964). *Report for the year 1964*. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella.

ITDT (1966). *El Centro de Sociología Comparada del Instituto Torcuato Di Tella*. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella.

IASI (1955). *Directory of Statistical Personnel in the American Nations*. Washington D.C: IASI.

Keyfitz, N. (1964). Assessment of Teaching and Training Programs in the Universities of Latin America. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 42 (2), 236-255.

Lorenzini, S. (2019). *Global Development. A Cold War History*. Princeton & Oxford: Princeton University Press

Miró, C. A. (1964). Principles and Practices of Teaching and Training in the Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 42 (2), 215-235.

Miró, C. A. (1965). *Experiencia y problemas en la promoción de la enseñanza y la investigación demográficas en los países en vías de desarrollo - El caso de América Latina*. Santiago de Chile: CELADE.

Miró, C. A. (1997). En los cuarenta años del CELADE. *Notas de Población*, (65), 7-10.

Novick, S. (2018). *Política y población: de los conservadores al peronismo*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Otero, H. (2006). *Estadística y Nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna 1869-1914*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Otero, H. (2014). La historia global y la historia de la población. *Nuevo Mundos Mundos Nuevos*. (Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/66184>)

Pantelides, E. A. (2010). Homenaje a Zulma Recchini. *Boletín de AEPA*, 18 (44), 8-9.

Perrén, J. (2008). "1985: Argentina, potencia mundial". Desarrollismo y proyecciones demográficas en la prensa argentina del sesquicentenario. *Quinto Sol* (12), 93-124.

Presidencia de la Nación-Consejo Nacional de Desarrollo (1963-1965). *Compendio del Boletín Interno*. Buenos Aires.

Reggiani, A. (2010). Depopulation, Fascism and Eugenics in Argentina. *Hispanic American Historical Review*, 90 (2), 283-318.

Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Sacco, N. y Cuervo, M. (2018). Entrevista a Alfredo E. Lattes. *Observatorio Latinoamericano de Censos de Población*. Disponible en: <https://observatoriocensal.org/2018/12/18/memorias-demograficas-alfredo-e-lattes/>

Speich Chassé, D. (2014). Technical Internationalism and Economic Development at the Founding Moment of the UN System. En Frey, M.; Kunkel, S. and Unger, C. R. (Eds.). *International Organizations and Development, 1945–1990* (pp. 23-45). Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Ward, M. (2004). *Quantifying the World. UN Ideas and Statistics*. Bloomington: Indiana University Press.